

# ***Eclesiología desde las Comunidades Afro: Ayer, hoy y perspectivas<sup>1</sup>***

*Hna. Ayda Orobio Granja, mml  
Superiora general de las Misioneras de la Madre Laura*

## **a. Ayer**

El encuentro del pueblo afro con la Iglesia Católica fue dramático por las circunstancias históricas de la esclavización; en ese momento no se podía distinguir entre los esclavizadores, los comerciantes de personas y los misioneros. Los últimos sentían la obligación de bautizar a los individuos que no podían entrar a las tierras de la corona española sin recibir el sacramento que les permitía dejar de ser herejes.

La referencia documentada de San Pedro Claver permite suponer que otros misioneros en África y en América se preocuparon por mejorar las condiciones humanas de los esclavizados; pero esta actitud humana y cristiana no logró trascender en el método cruel e inhumano de las potencias europeas del momento.

Palabras de Juan Pablo II en Santo Domingo (Mensaje a los afroamericanos, 1992):

“Durante todo un periodo de la historia del continente africano, hombres, mujeres y niños fueron traídos aquí, arrancados de su tierra y separados de sus familias para ser vendidos como mercancía. Estos hombres y mujeres han sido víctimas de un vergonzoso comercio en el que han tomado parte personas bautizadas que no han vivido según su fe...”

Las circunstancias particulares de cada país, y de los trabajos a que cada grupo de personas se le asignó, generó un proceso de encuentro y de conocimiento mutuo. Este proceso adquirió diferentes matices, fue grande la influencia de la espiritualidad de las congregaciones religiosas que vinieron al Nuevo Mundo.

El caso de Colombia permite distinguir con claridad la influencia de franciscanos y jesuitas, por la prioridad en los temas con los que el pueblo afro celebra la Semana Santa y la Navidad.

No se dio ni una reflexión ni una comprensión de la Iglesia como tal, se dio un encuentro con los misioneros. Se les empezó a valorar como personas importantes, influyentes, representantes de la nueva espiritualidad. Poco a poco, empezó el proceso de inculturación, se asumieron las expresiones católicas que, de una u otra forma, se relacionaban con sus tradiciones espirituales africanas.

El bautismo y el agua del socorro se asumieron con rapidez como protección indispensable para el recién nacido. El calificativo de “moro” pasó a designar a los

---

<sup>1</sup> Aporte al Encuentro de Reflexión Teológica Afro - Bogotá, Colombia, diciembre 6 al 7 de 2011. El artículo incluye una presentación de diapositivas disponible en <http://combonianos.org.co/>

niños sin bautismo; se aceleró el afán de los mayores, en especial los abuelos maternos, por “echar el agua” y “oliar” a sus nietos.

Los sacramentales, como el agua bendita y la cruz, entraron a muchas circunstancias de la vida diaria, igual que el uso de escapularios y medallas. La devoción a María y a los santos facilitó la adaptación de las deidades africanas, como los orichas de la religión yoruba.

El centro de encuentro con la nueva religión se puede ubicar en dos celebraciones: el Viernes Santo y las fiestas patronales. El primero se cruza con el ritual mortuorio, las religiones tradicionales africanas reconocen la vida trascendente y las fiestas patronales con la veneración a ancestros y orichas.

## **b. En el hoy**

La apertura del Concilio Vaticano II permitió retomar el concepto de las semillas del Verbo presentes en todos los pueblos; facilitó el proceso de Inculturación, reconoció que el pueblo afro ha vivido su espiritualidad ancestralmente y la expresa en cantos como los arrullos y los alabaos, en danzas; también en prácticas diarias como el saludo, las relaciones de compadrazgo, en rituales como la ombligada, el chigualo, el alumbrado.

Los primeros documentos de la Iglesia latinoamericana no hacen una referencia explícita al pueblo afrodescendiente, aparece como objeto de atención en su condición de pobreza y marginación. El Documento de Puebla hace referencia a él en los *rostros sufrientes como los más pobres entre los pobres*.

El Documento de Santo Domingo presenta por primera vez líneas pastorales para los afroamericanos, de forma expresa:

“Conscientes del problema de marginación y racismo que pesa sobre la población negra, la Iglesia, en su misión evangelizadora, quiere participar de sus sufrimientos y acompañarlos en sus legítimas aspiraciones en busca de una vida más justa y digna para todos” (SD 249).

La formación bíblica ofreció un gran atractivo; los pasajes donde se hace referencia a personajes africanos como el etíope, la amada del Cantar de los cantares, son una muestra.

Las vocaciones sacerdotales y religiosas reciben una gran valoración, en especial por quienes expresan con claridad su identidad cultural y se comprometen en el proceso de fortalecimiento cultural.

El acompañamiento a las organizaciones y al proceso social es un reconocimiento y una aceptación especial; se da en la actualidad a los agentes de pastoral católicos, a quienes respaldan los procesos sociales y permiten superar diferencias y contradicciones que dificultan el crecimiento y la autonomía. Es el caso de la Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas, CNOA.

La defensa de la vida, en experiencias, como la de monseñor Gerardo Valencia Cano en Buenaventura, la Comisión de Derechos Humanos de la Diócesis de Quibdó y el testimonio de la hermana Yolanda Cerón en Tumaco, resaltan una presencia de Iglesia que defiende la vida hasta exponer la propia.

La economía solidaria también recibe beneficios: el pueblo afro y las entidades financieras aceptan y apoyan con más facilidad proyectos y experiencias de este tipo cuando los acompañan o asesoran agentes de pastoral católicos.

Las pastorales Afrocolombiana y Afroamericana tiene entre sus objetivos la proclamación de la Buena Nueva para los pueblos afro y la búsqueda de la identidad.

La educación la Iglesia católica es pionera en propuestas de educación oficial y en procesos alternativos.

Algunas diócesis, vicariatos y congregaciones religiosas le dedican un cuidado especial a las prácticas alternativas de salud; otras realizan convenios con el sector oficial para mejorar la calidad de la atención en los lugares más apartados.

### **c. Perspectivas**

Fortalecer la participación de los agentes de Pastoral Afro y no afro en las pastorales Afrocolombiana y Afroamericana es el camino más acertado hoy para llevar a la práctica las orientaciones que brinda el mismo Episcopado Latinoamericano.

Resaltar que continúan vigentes las líneas pastorales del Documento de Santo Domingo:

“...La Iglesia en América Latina y el Caribe quiere apoyar a los pueblos Afroamericanos en la defensa de su identidad y en el reconocimiento de sus propios valores; como también ayudarlos a mantener vivos sus usos y costumbres compatibles con la doctrina cristiana” (SD 249).

“Del mismo modo nos comprometemos a dedicar especial atención a la causa de las comunidades afroamericanas en el campo pastoral, favoreciendo la manifestación de las expresiones religiosas propias de sus culturas” (SD 249).

La Iglesia se suma al sueño del líder afroamericano Martin Luther King cuando expresa la gran meta de la igualdad: “... relacionarse con plena igualdad con todos los pueblos de la tierra” (SD 251).

“Los indígenas y afroamericanos emergen ahora en la sociedad y en la Iglesia. Este es un *kairós* para profundizar el encuentro de la Iglesia con estos sectores humanos que reclaman el reconocimiento pleno de sus derechos individuales y colectivos, ser tomados en cuenta en la catolicidad con su cosmovisión, sus valores, sus identidades particulares, para vivir un nuevo Pentecostés eclesial” (DA 91).

“La historia de los afroamericanos ha sido atravesada por una exclusión social, económica, política y, sobre todo, racial, donde la identidad étnica es factor de subordinación social... De

modo que descolonizar las mentes, el conocimiento, recuperar la memoria histórica, fortalecer espacios y relaciones interculturales, son condiciones para la afirmación de la plena ciudadanía de estos pueblos” (DA 96).

“...La Iglesia denuncia la práctica de la discriminación y del racismo en sus diferentes expresiones... En su misión de abogada de la justicia y de los pobres, se hace solidaria de los afroamericanos en las reivindicaciones por la defensa de sus territorios, en la afirmación de sus derechos, ciudadanía, proyectos propios de desarrollo y conciencia de negritud...” (DA 533).

Reconocer que la Vida Religiosa Afro (y la no afro comprometida con su proceso), por su parte, ha sido muy activa en la consolidación de los Encuentros de Pastoral Afroamericana, EPAs. Desde 1986 lideran y motivan el compartir de experiencias religiosas, culturales y económicas que fortalecen el caminar afroamericano en cada país.

Sistematizar las conclusiones de los EPAs como aportes valiosos y presentarlos en forma dinámica para facilitar su puesta en práctica.

Reafirmar la etnicidad afrocolombiana y afroamericana a través de la socialización permanente de los elementos culturales y fundamentales para conocer el pasado, fortalecer el presente y asegurar el futuro.

Mejorar la calidad de vida de la comunidad afrocolombiana y afroamericana.

Buscar la autodeterminación del pueblo: la comunidad afrocolombiana debe reconocerse a través de cada una de sus acciones que generan conciencia.

Considerar la etnoeducación afrocolombiana como un medio, punta de lanza en la perspectiva de desarrollo que plantean las comunidades; no quedarse sólo en los aspectos de expresión de manifestaciones culturales.

Fortalecer, como necesidad imperiosa, la investigación, la socialización y la publicación de los procesos de construcción de identidad; las dinámicas básicas de capacitación y formación deben garantizar un óptimo desarrollo en la práctica, donde la población afrocolombiana sea su dueña y gestora.

Conocer y estimar, de manera contextualizada, los valores culturales, la historia, las tradiciones, la espiritualidad de los afroamericanos para favorecer la evangelización inculturada.

Impulsar y apoyar el pensar bíblico teológico afroamericano en la misión evangelizadora de la iglesia, a partir de la experiencia de las comunidades tradicionales negras.

Reconocer y reparar la injusticia histórica cometida contra los afroamericanos; que la iglesia sea casa y escuela de reconciliación y esperanza (Cf. Benedicto XVI Discurso de Apertura N° 6, DA 534).

Hacer realidad el camino de construcción de la Iglesia inculturada y fortalecer la presencia de pastores propios por medio de la consagración de obispos afroamericanos, que surjan de los procesos actuales.

## **Bibliografía**

CONFERENCIA NACIONAL DE ORGANIZACIONES AFROCOLOMBIANAS, CNOA. *Quiénes somos*. <http://www.convergenciagnoa.org/quienes.html>. Consultado en abril de 2012.

IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *Documento de Santo Domingo* (DSD o SD). <http://multimedios.org/docs/d000420/>. Consultado en abril de 2012.

LUTHER KING, Martin (Jr., rev.). *¡Hoy tengo un sueño!*  
<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=358392807520407&set=a.339797999379888.101318.100000490733810>. Consultado en abril de 2012.

III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *Documento de Puebla*. [http://www.celam.org/conferencias/Documento\\_Conclusivo\\_Puebla.pdf](http://www.celam.org/conferencias/Documento_Conclusivo_Puebla.pdf) (DA). Consultado en abril de 2012.

OROBIO GRANJA, Ayda (mml). *La mujer como agente cultural de educación afrocolombiana*

.  
2º Coloquio Internacional sobre Currículo  
, Universidad del Cauca – Rudecolombia  
. Popayán, noviembre 6 al 8 de 2002  
.